

# Dr. Robert A. Peterson, Salvación, Sesión 7, Formulaciones sistemáticas de la elección, Número 2

© 2024 Robert Peterson y Ted Hildebrandt

Les habla el Dr. Robert Peterson en su enseñanza sobre la salvación. Esta es la sesión 7, Formulaciones sistemáticas de la elección, número 2.

Estamos estudiando la doctrina de la salvación en las Sagradas Escrituras, especialmente ahora la doctrina de la elección.

Seguimos investigando el momento de la elección, el hecho de que es antes de la creación. 2 Timoteo 1:9 también habla de la elección antes de la creación. Dios nos salvó, no conforme a nuestras obras, sino según su propio propósito y gracia, la cual nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos.

Dios nos dio la gracia salvadora a los suyos antes de los tiempos, es decir, en la eternidad pasada, así llamada. Una vez más, una elección pretemporal precede a nuestra fe. Dos veces, el Apocalipsis habla de personas que siguen a la bestia si sus nombres no están en el Libro de la Vida, cito, desde la fundación del mundo.

Apocalipsis 13:8, todos los que viven en la tierra adorarán a la bestia. Todos aquellos cuyos nombres no estaban escritos desde la fundación del mundo en el libro de la vida del cordero que fue inmolado. Hay diferentes maneras de decir esas palabras, y las dejaré así por ahora.

La bestia, Apocalipsis 17:8, la bestia que has visto, era y no es y está para subir del abismo e ir a la destrucción. Los que viven en la tierra cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida desde la fundación del mundo se asombrarán cuando vean a la bestia que era y no es y que ha de venir. Tener el nombre en el libro de la vida significa estar inscrito en la ciudad de Dios, mientras que tener el nombre omitido significa no estar inscrito.

Por implicación, lo positivo, como lo negativo, proviene de la fundación del mundo, es decir, de la creación. El hecho de que sólo Dios elija y lo haga antes de la creación significa que la elección y la salvación subsiguiente son todas suyas, no se basan en la fe o las obras humanas previstas. Esto es exactamente lo que encontramos cuando indagamos sobre la base de la elección.

La elección se basa en el amor y la voluntad de Dios. Las Escrituras sitúan constantemente la elección en Dios, no en nosotros. En concreto, presentan la voluntad y el amor de Dios como fundamento, como base de la elección.

El Antiguo Testamento nos cuenta por qué Dios eligió a Israel de entre todas las naciones de la tierra. Por esta razón, solo Israel pertenece a Dios. Deuteronomio 7 :6-8 declara que el Señor tu Dios te ha elegido para ser su propiedad personal de entre todos los pueblos que están sobre la faz de la tierra.

El Señor tenía su corazón puesto en ustedes y los escogió, no porque fueran más numerosos que todos los pueblos, pues ustedes eran el más pequeño de todos los pueblos, sino porque el Señor los amó y guardó el juramento que hizo a sus antepasados. Deuteronomio 7:6-8 Me disculpo, anteriormente dije incorrectamente que estaba en Deuteronomio 5. Sí, ellos eran el más pequeño de todas las personas. Eran un hombre y su esposa que estaban prácticamente muertos en cuanto a tener hijos, Abraham y Sara.

La voluntad y el amor de Dios están detrás de la elección de Israel. Dios ciertamente no eligió a Israel porque previera que Israel ejercería fe y obediencia, pues caracteriza repetidamente a los israelitas como un pueblo de dura cerviz.

Éxodo 32:9 33:3 y 5, 34:9 Deuteronomio 9:6 y Deuteronomio `13:10, 16 31, 27 Una vez más. Éxodo 32:9 33:3 33:5 34:9 Deuteronomio 9:6 y 13:10, 16 31, 27 Oh, Nehemías 9:16 y 17 también. Esteban habla de sus contemporáneos así como de sus antepasados.

Cita: ¡Duros de cerviz, de corazón y de oídos incircuncisos! ¿Oídos incircuncisos? Vosotros siempre resistís al Espíritu Santo, como también lo hicieron vuestros antepasados. Hechos 7:51 Pablo es el maestro más prolífico de las Escrituras en cuanto a la elección de los cristianos.

Y sitúa su fundamento en el amor y la voluntad de Dios. Tres ejemplos bastarán. Primero, en Efesios 1 aprendemos que Dios nos eligió en amor.

Él nos predestinó para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia. Antes de analizar los detalles de Efesios 1, debemos examinar Efesios 1. Los tres grandes pasajes de la elección merecen nuestra atención antes de extraer de ellos la teología.

Efesios 1:3-14 es una frase muy grande en griego. Hace años aprendí de Herman Ridderbos en un libro que es muy importante para mí. Pablo, un resumen de su teología.

Dividir este gran pasaje en tres secciones. Según el estribillo preposicional, versículo 6, para alabanza de su gloriosa gracia. Versículo 12, hacia el final, para alabanza de su gloria.

Y al final del pasaje, para alabanza de su gloria. Si hacemos eso, tenemos tres párrafos, a los que llamaré párrafos. El primer párrafo destaca la obra de Dios Padre.

El segundo, el Hijo, es el único lugar donde se menciona la redención. El tercero es el único lugar donde se menciona al Espíritu Santo. Padre, versículos 1:6.

Hijo, 7:12. Espíritu Santo, 13:14. No sólo eso, sino que Pablo asigna obras de salvación a cada una de las tres personas trinitarias.

La obra del Padre es la elección, que se resume en el versículo 11. La obra del Hijo es la redención por medio de su sangre, en ese párrafo del medio. Y el Espíritu Santo es el agente del Padre para sellar al pueblo de Dios.

Él es el sello, el Espíritu Santo no es el que sella. El Padre es el que sella nuestra unión en el Hijo. Y el sello que se nos ha dado es el Espíritu Santo.

Padre, Hijo, Espíritu, elección o predestinación, redención, sellamiento. En este marco, vemos, entre otras cosas, la armonía trinitaria. El Padre elige a un pueblo y el Hijo redime a un pueblo.

El Padre sella a esas mismas personas que creen con el Espíritu Santo de Dios. Volvamos a nuestros apuntes, volvamos a nuestro material de lectura. En Efesios 1, aprendemos que Dios nos eligió.

En amor, nos predestinó para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia. Unos versículos más adelante, dice: En Cristo también recibimos una herencia, versículo 11, porque fuimos predestinados según el plan del que hace todas las cosas según el propósito de su voluntad. La enseñanza de Pablo es inequívoca.

Dios elige en base a su amor, versículo 4. En amor, nos predestinó para adopción. Dios nos elige en base al propósito de su voluntad. Una vez más, esa misma palabra, propósito, que encontramos en 2 Timoteo 1:9. Prothesis.

De hecho, el versículo 11 es tan contundente como cualquier otro versículo de la Biblia. En él hemos obtenido una herencia, habiendo sido predestinados, y fíjense en esto, conforme al propósito de aquel que hace todas las cosas según el designio de su voluntad. ¡Uf! La elección es conforme a la voluntad, al propósito, al plan, al consejo de Dios.

Y se basa en el amor. Reflejando el antecedente del Antiguo Testamento, el propósito y el amor de Dios fueron la razón por la que eligió a Israel entre todas las naciones. ¿Es justo que Dios haga eso? Dios tenía la obligación de no elegir a ninguna nación.

Además, en última instancia, su plan al elegir a uno era traer salvación al mundo. Ahora bien, Israel debía ser una luz para los gentiles, una luz mejor de lo que era. Por eso, en el Antiguo Testamento solo tenemos indicios de que algunos egipcios salieron del éxodo con Israel.

De Jonás, que se dirige a Nínive a regañadientes. De Rahab y su familia en el momento de la destrucción de Jericó. Son solo indicios de esas cosas.

Pero Isaías predice, y el libro de los Hechos cumple, el plan de Dios para el Mesías y su pueblo de ser luz para las naciones. En el Nuevo Testamento, es el nuevo Israel, Jesús, y luego sus doce discípulos, no por casualidad, doce, reemplazando a las doce tribus, y la iglesia cristiana, el nuevo Israel, el Israel de Dios, Gálatas 6, llevando el evangelio a todo el mundo. Romanos 8 es otro gran pasaje de la elección.

Y necesito trabajar un poco con el contexto de estos grandes pasajes antes de volver a ellos y extraer teología de ellos. Romanos 8, 18 a 39, es el pasaje bíblico más fuerte, sin lugar a dudas, sobre la preservación de los santos por parte de Dios. Más adelante en estas lecciones, abordaremos ese pasaje para la doctrina de la preservación o seguridad eterna.

Por ahora, queremos ver Romanos 8:28 al 30. Sabemos que para los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien. Para los que son llamados conforme a su propósito.

Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó.

A los que justificó, a éstos también glorificó. 8:28 es justamente famoso. Sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien.

Todas las cosas en contexto significan pruebas, sufrimientos y luchas presentes en los versículos que preceden. Versículo 18, Considero que los sufrimientos del tiempo presente no son dignos de compararse con la gloria que nos ha de ser revelada. Sabemos que para los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien.

Para los que conforme a su propósito son llamados. El versículo 4, versículo 29, comienza con esta conjunción para, gar, que aquí es causal. ¿Cómo demuestran los versículos 29 y 30 que todas las cosas obran juntas para bien? La respuesta es algo como esto.

Estamos seguros de que Dios obra todas las cosas para el bien de su pueblo, de aquellos que lo aman, porque Él ha obrado para ellos el mayor bien desde el principio hasta el fin. El *sum bonum*, el mayor bien imaginable, su salvación.

Y aquí, específicamente, Dios es el autor de cinco verbos en tiempo pasado en tiempo no especificado o aoristo. Dios conoció de antemano, predestinó, llamó, justificó y glorificó. Dios es el sujeto, el autor.

Estos cinco verbos significan cada uno "salvado". Ah, pero hay matices entre ellos. Seguramente, "preconocido" es diferente a "glorificado".

Aunque todos hablan de salvación, ¿cuál es el objeto de estos verbos? A quienes conoció de antemano aparece en todo momento. Es el mismo objeto.

A los que antes conoció, a éstos también los predestinó. A los que predestinó, a éstos también llamó. Olvidé el recurso literario que se usa para denominar esto.

Judy Gundry Wolfe, esposa de Miroslav Wolfe. *Paul and Perseverance*, un libro sorprendentemente bueno sobre la perseverancia. Destaca esta característica del lenguaje que va hacia atrás y luego hacia adelante.

De esta manera, los que Él predestinó retroceden. A éstos también los llamó a avanzar.

Aquellos a quienes llamó regresan. Éstos también forman un vínculo. Los puritanos lo llamaban la cadena de oro, y eso no está nada mal.

Eso está bastante cerca. Es una figura retórica llamada clímax. Clímax, eso es todo.

Blas de Brunner y Funk, lo comprobaremos. Gramática griega estándar, Blas de Brunner y Funk. Climax, retrocede, agarra y avanza.

Lo que muestra es la continuidad del sujeto del que se habla. O del objeto del que se habla. Aquí, Dios verbaliza a su pueblo.

Dios, y no sólo el verbo, verbigracia a su pueblo. Dios conoció de antemano, predestinó, llamó, justificó y glorificó a su pueblo. Dios es el autor de cada verbo.

Todos están en tiempo pasado. Sorprendentemente, la palabra glorificado, que seguramente es el futuro de los romanos cuando reciben esta carta, también está escrita en tiempo pasado. Como digo, este es el pasaje de preservación más fuerte.

¿Por qué lo dices? Por pruebas como esa. Pero además, todo el pasaje es una meditación sostenida sobre la preservación. Por eso es tan poderoso.

No es solo un versículo el que lo enseña, lo cual sería bueno. Todo el pasaje utiliza cuatro argumentos diferentes. El primero es el plan de Dios.

A los que Dios conoció de antemano, los predestinó. Perdón, Dios los conoció de antemano y los glorificó. Su glorificación es tan segura que Dios puede ponerla en tiempo pasado simple, junto con los demás verbos.

¿Acaso no podría encajar en la noción armenia de que Dios conocía de antemano su fe? No, porque para cada verbo, el sujeto es Dios y el pueblo de Dios es el objeto. Es decir, las relaciones semánticas son entre Dios como concededor y su pueblo como conocido. El trasfondo de esto es nuestro texto, donde Dios dice que conocía a Israel de entre todas las naciones de la tierra.

Es un buen versículo de Amós que he perdido. Lo siento. Solo a ti he conocido entre todas las naciones de la tierra.

¿Acaso Dios no conocía a los demás? Sí, los conocía. Intelectualmente, en términos de conocimiento, los conocía, pero no depositó su amor en todos ellos. Sí lo hizo en un sentido de gracia común, dándoles lluvia y sol y bendiciones y la bendición de la vida familiar, etc.

Pero no hizo un pacto con ellos para salvarlos como lo hizo con Israel. Por lo tanto, Dios amó con anterioridad a su pueblo, como veremos más adelante. A los que amó con anterioridad, los predestinó, los eligió para la salvación.

A los que predestinó, los llamó, los convocó eficazmente a sí mediante la predicación del evangelio. A los que justificó, los declaró justos a la vista de Dios y de los hombres, basándose en la justicia de Cristo. Y a los que justificó, los glorificó.

La futura glorificación de los creyentes, en la que contemplarán la gloria de Cristo, participarán de ella y serán transformados por ella. ¿Entiendo de qué estoy hablando? Difícilmente.

Es demasiado maravilloso para comprenderlo por completo, pero veremos la gloria de Dios sin ser exterminados. Participaremos de la gloria venidera y seremos transformados en seres humanos glorificados con cuerpos glorificados, aptos para la vida eterna en la nueva tierra con todo el pueblo de Dios.

Permítanme abordar Romanos 9 mientras estoy en ello. Necesitamos estar conscientes de estos pasajes y su contexto para poder extraer la teología de ellos. Romanos 9 es el *textus classicus*, el texto clásico para la doctrina de la elección o predestinación.

La ocasión resulta ser importante para los romanos. Según Hechos 2, entre los peregrinos de Pentecostés había judíos de Roma. Muchos de ellos también se salvaron al oír el evangelio predicado de manera sobrenatural en su idioma y lo llevaron de regreso.

Como todas las demás iglesias cristianas en sus comienzos, sin duda era una iglesia cristiana hebrea en Roma. Sin embargo, con el tiempo, los gentiles creyeron y superaron en número a los judíos en su propia iglesia. Y eso causó problemas, según el capítulo 14 de Romanos.

En realidad, Pablo reprende a los creyentes judíos. Bueno, los creyentes gentiles y judíos están a la altura. Los creyentes gentiles, especialmente porque él es un apóstol para los gentiles y los gentiles predominan, y ellos estaban siendo desconsiderados, es el adjetivo correcto para sus hermanos judíos.

Estaban disfrutando de sus camarones y salchichas asadas el viernes por la noche, escandalizando a los cristianos judíos. Pueden comer camarones y salchichas todo lo que quieran y su tocino, dice Paul, pero no lo hagan frente a sus hermanos y no lo hagan el viernes por la noche en público. Háganlo en privado.

Y no sólo adoraban al Señor los domingos. Quiero decir, sólo adoraban al Señor los domingos. No tenían ningún respeto por los judíos que observaban el Shabat judío, la luna nueva y otras festividades judías, la Pascua, etc.

Los gentiles no tenían por qué participar en esas cosas, pero deberían haber sido más respetuosos, dice Pablo, con sus hermanos judíos, que irónicamente eran los hermanos más débiles. Así, entendemos mejor por qué, en este libro, comenzando con la declaración temática del capítulo 1, versículos 16 y 17, Pablo dice repetidamente a los judíos y a los griegos que Pablo está tratando de sanar. Oh, tiene múltiples propósitos para Romanos, y resulta ser un tratado sistemático, pero es un tratado sistemático contextualizado.

Ah, es su presentación a la iglesia de Roma, donde no había estado. Expresa su deseo de venir a visitarlos. Quiere traerles un don espiritual.

En sus escritos, expone de manera tan sistemática como en ningún otro lugar muchas enseñanzas cristianas importantes, pero también intenta sanar una iglesia dividida por cuestiones étnicas (ver Romanos 14:10).

¿Por qué juzgas a tu hermano? ¿Por qué menosprecias a tu hermano? Por tanto, 14:13, ya no nos juzguemos más los unos a los otros, sino más bien decidid no poner tropiezo ni ocasión de caer al hermano. No quieres celebrar la Pascua. Eso es asunto tuyo, pero no hagas un trato de eso delante de tus hermanos cristianos judíos en tu iglesia.

Eso está mal. Te estás tropezando con ellos. Y puedes comer lo que quieras, cuando quieras.

Jesús declaró que todos los alimentos son limpios. Pero no escandalicen a sus hermanos. No destruyan, versículo 20, la obra de Dios por causa de la comida.

todo está limpio. Y si los cristianos judíos todavía quieren cumplir las leyes kosher, es asunto suyo. Pero está mal que alguien haga tropezar a otro con lo que come.

No es libertad cristiana si tienes que hacerlo y tropiezas con otros creyentes. Me encanta Romanos 15:17. Es uno de mis... Es un versículo muy importante para mí.

Romanos 15:5 al 7. ¿Dije 17? Perdón, 5 al... Que el Dios de la paciencia, Romanos 15:5, y de la consolación os conceda vivir unos con otros en tal armonía, judíos y gentiles en Roma, según Cristo Jesús, para que unánimes, a una voz, glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo. Por tanto, aceptaos los unos a los otros, como Cristo os recibió, para gloria de Dios.

Puede que usted tenga convicciones teológicas firmes. Debería resultarle bastante obvio que yo las tengo. Pero una de esas convicciones es la doctrina de la unidad de la iglesia.

Efesios 4: Hay una sola iglesia y debemos preservar esa unidad. Una de esas convicciones es la doctrina del amor. Los creyentes deben amarse y aceptarse unos a otros, Romanos 15:7, como Cristo nos aceptó.

Así que, sí, mantengan sus fuertes convicciones teológicas en la proporción adecuada. Algunas cosas son más importantes que otras. Y si no puedo darle la mano derecha en señal de compañerismo a un hermano creyente, incluso si no estamos de acuerdo en cosas menores, incluso si no estamos de acuerdo en algunas cosas que están cerca de mi corazón pero que no son el evangelio ni las cosas más importantes, entonces algo está mal conmigo y mi doctrina no es tan pura como me gustaría pensar que es, porque la Biblia tiene una doctrina de amor, de compañerismo, de paz, de unidad con otros creyentes, etcétera.

Dios mío, escribo libros defendiendo el calvinismo, pero mi objetivo es tratar a aquellos con quienes no estoy de acuerdo, que conocen al Señor, como hermanos en la fe en Cristo y ser amados por Él. En cualquier caso, los cristianos judíos, salvo en Pentecostés, regresaron a Roma y establecieron una iglesia cristiana hebrea con el tiempo. Hay que reconocerles el mérito: aceptaron a los creyentes gentiles, y eso fue difícil para ellos porque esa gente tenía costumbres muy diferentes.

Quiero decir, eran paganos. Esto es duro. ¿Ves lo que come esa gente? Y así sucesivamente.

No se parecen a nosotros. Quiero decir, ¿qué está pasando? Esto es difícil. Oigan, ellos conocen a Jesús. Son parte de nosotros. Pero con el tiempo, superaron en número a los judíos, así que en Romanos 11, Pablo pudo decir: Les escribo a ustedes, los gentiles. Es una iglesia cristiana predominantemente gentil, con algunos judíos.

Lo que antes era su iglesia se ha convertido ahora en una iglesia, y son una minoría, los judíos. Y entonces, ¿tienen los cristianos judíos una queja legítima? Una pregunta legítima. Respetuosamente, le preguntan a Dios, Romanos 9 :6 lo refleja.

Señor, Dios mío, querido Señor, Israel fue una vez el único pueblo de Dios. Y nosotros hemos creído en Jesús, y estamos contentos, pero ¿ha fallado la palabra de Dios a Israel? Señor, te lo pedimos con respeto. Eso está en sus corazones, de todos modos.

Y en 9:1 al 5, Pablo celebra las grandes bendiciones de ser un israelita étnico. En el versículo 5, a ellos les pertenecen los patriarcas. No a los gentiles les dio Dios a Abraham, Isaac y Jacob.

Y de su raza, la raza judía, descendientes de sangre de Abraham y Sara, por milagroso que fuese, según la carne, está el Cristo, el prometido, el Mesías, cuyo Dios está sobre todas las cosas, bendito por los siglos, amén. Pero no es que la palabra de Dios haya fallado. Estoy tratando de poner este contexto histórico porque es importante.

Y nos ayuda a entender Romanos 9, 10 y 11, que son muy importantes para entender, bueno, muchas, muchas cosas. Permítanme responder esa pregunta. O permítanme explicar la expresión de Pablo.

No es que la palabra de Dios haya fallado. Porque da tres respuestas diferentes, obviamente complementarias.

Esta es la palabra de Dios en Romanos 9, 10 y 11. En pocas palabras, la palabra de Dios no ha fallado, Romanos 9. Dios salvó a aquellos judíos a quienes soberanamente eligió salvar. Bueno, eso anula la responsabilidad humana, ¿verdad? No importa lo que hagamos, ¿verdad? Incorrecto.

Capítulo 10. La palabra de Dios no falló. El Israel incrédulo recibió exactamente lo que merecía por su incredulidad.

Dios los considera responsables con justicia por rechazar al Señor Jesucristo. ¡Uf!  
¡Guau!

¿Quieres decir que estas verdades son complementarias de algún modo? Sí. ¿No tienen un orden? Sí, tienen un orden. Dios es Dios.

Dios es primero, pero la soberanía absoluta de Dios no. ¡Dios mío!

No podría haber nada más fuerte que la soberanía absoluta. ¿Acaso el Creador no tiene derecho a hacer los vasos que quiera? ¿Quién eres tú para responderle a Dios, anciano? Uf. Dios mío.

Es muy fuerte, pero no socava la auténtica responsabilidad humana. Como nos recuerda John Frame en su excelente libro de teología sistemática, es obvio que, desde el punto de vista bíblico, la rendición de cuentas y la responsabilidad no siempre implican capacidad.

Este es el libro en el que Pablo enseña el pecado original. El mundo está condenado por el pecado original de Adán, Romanos 5, 12 a 19. Este es el libro en el que Pablo, antes de entrar en la gracia, la soberanía y la predestinación, ¡Dios mío!, eso está aquí en el capítulo 9, 1:18 a 3:20.

El mundo se pone de rodillas ante Dios por sus pecados. La palabra de Dios no falló, Romanos 9. Dios escogió soberanamente a quién quería salvar, judíos y gentiles. La palabra de Dios no falló, capítulo 9. El incrédulo Israel recibió exactamente lo que merecía por su incredulidad.

La palabra de Dios no falló, capítulo 11. Dios aún no ha terminado con el Israel étnico. Debido a que los dones y el llamado de Dios son irrevocables, Él no los revoca.

Oh, es problemático. Es problemático. Porque Israel, el Israel del primer siglo en adelante, tiene una relación anómala con Dios (Romanos 11:28).

En cuanto al evangelio, los israelitas son enemigos de Dios por causa de ustedes, los gentiles, a quienes ha llegado el evangelio. En cuanto a la elección, son amados. ¡Espera un momento!

¿Son enemigos y amados? Exactamente. Romanos 11:28. En cuanto al evangelio, los judíos son enemigos por causa de ustedes, los gentiles.

En cuanto a la elección, son amados por causa de sus antepasados. Porque, según otra explicación, los dones y el llamado de Dios son irrevocables. ¿Acaso esto garantiza un futuro para la nación de Israel? La gente buena no está de acuerdo.

No creo que sea necesariamente así. Creo que garantiza que Dios salvará a muchos israelitas, según la carne. Israel significa lo mismo que en Romanos 9-11.

Descendientes de sangre de Abraham y Sara. Israelitas étnicos. ¿Hay todavía futuro para Israel? Creo que sí.

Y de otro lado, del ámbito de la escatología, una de mis conclusiones es que cada tema principal de las cosas últimas ya existe y todavía no existe. Se cumple en parte ahora y se cumple plenamente al final. Hacia el final.

Hacia el tiempo del escatón, la segunda venida y el evento que lo rodea, y los eventos concurrentes. ¿Cómo se aplica esto a esto, y así todo Israel será salvo? En Romanos 11:26, todo Israel será salvo.

Así es como se aplica. Entiendo que todo Israel será salvo. Debería hacerlo en contexto.

11:25 No quiero, hermanos, que ignoréis este misterio: que ha acontecido en Israel un endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles.

Y de esta manera, todo Israel será salvado. Entiendo que se refiere a los israelitas étnicos, descendientes de Abraham y Sara. Y es como cualquier otro tema escatológico importante, ya y todavía no.

Es decir, los judíos se están salvando entre las venidas de Cristo, pero creo que habrá una gran cosecha de creyentes judíos en torno al tiempo del regreso de Cristo, en los últimos días, por así decirlo.

Así pues, para resumir, antes de volver a la doctrina de la elección, creo que es importante que veamos el problema en Romanos 9, 10 y 11. ¿Se han quedado en el olvido las promesas de Dios a Israel? Por supuesto que no.

Eso daría una mala imagen del Señor Dios mismo. No, las promesas de Dios no han fallado. Y el alfarero divino ha salvado exactamente a quien eligió salvar.

Entre los judíos especialmente, pero también entre los gentiles. Según el capítulo 9, no, las promesas de Dios no han fallado. Y así como en toda la historia del Antiguo Testamento, en Jesús y en los Evangelios, y en el libro de los Hechos.

Aquí Israel recibe lo que se merece por su incredulidad. Buscó la justicia, pero no lo hizo por la fe, sino por la ley.

Y Cristo es el fin de la ley para justicia a todo aquel que cree. Pero Israel tenía celo por Dios, pero no conforme a ciencia. Y en general, rechazaron a su Mesías.

Y ellos cosecharon lo que sembraron por esa incredulidad. Dios los hace responsables. Aquí hay compatibilismo teológico.

Soberanía divina absoluta, Romanos 9. Responsabilidad humana genuina, Romanos 10. Ambas son ciertas. Hay un orden.

Dios es primero. Nuestra responsabilidad es segunda. Y los mantengo en tensión porque así lo hace la Biblia.

¿Ha fallado la promesa de Dios a Israel? No. Capítulo 11. Ahora está salvando a los israelitas que creen.

Y lo hará porque sus dones y su llamado son irrevocables. No se retracta de ellos.

Él traerá aún a muchos israelitas a la salvación. En este marco, el capítulo 9, debo trabajar un poco con el flujo de pensamiento porque es poderoso.

No es que la palabra de Dios haya fallado, 9:6. Porque no todos los que descienden de Israel son israelitas, ni todos son hijos de Abraham por ser descendientes suyos.

Pero en Isaac te será llamada descendencia. Esto significa que no son los hijos de la carne los que son hijos de Dios, sino los hijos de la promesa los que son contados como descendencia. ¡Ajá! ¿No podría esto encajar en el sistema arminiano? Dios prevé la promesa.

A veces, la palabra promesa en el Nuevo Testamento significa el evangelio, ¿no es así? Exacto. Entonces, ¿está diciendo aquí que Dios hizo la promesa y que Dios prevé quién cree en la promesa y los elige? No. La siguiente línea muestra lo que quiere decir con promesa.

Aquí está la promesa. Esto es lo que decía la promesa acerca de esta época el año que viene. Volveré y Sara tendrá un hijo. La promesa es un mandato divino.

Una palabra de Dios que se cumplió a pesar de que Sara se reía de Dios. Oh, Dios tuvo la última palabra y le puso al niño el nombre de Yitzhak. Él se rió.

Dios es misericordioso, ¿no es así? No sólo eso, sino también cuando Rebeca concibió hijos de un hombre, nuestro antepasado Isaac, aunque todavía no habían nacido ni hecho nada bueno ni malo, para que la promesa de Dios de la elección permaneciera, no por las obras, sino por causa de aquel que llama, se le dijo: El mayor servirá al menor. Como está escrito: Jacob, te amo, por eso te aborrezco. Lo que Pablo está haciendo es dar un breve repaso de aspectos importantes en la historia de la redención, y su punto es que Dios actúa soberanamente como Él quiere.

Su promesa a Israel no falló. Tomó una pareja que estaba prácticamente muerta en cuanto a tener hijos, y de ellos trajo a Isaac. La promesa soberana de Dios la cumplió soberanamente.

Además, en la siguiente generación, antes de que nacieran Jacob e Isaac, Dios dijo soberanamente: “Voy a escoger a este y no a aquel”. Pablo dice específicamente que es para que el propósito de Dios en la elección permanezca. Pablo anticipa las objeciones humanas.

Versículo 14 ¿Qué diremos entonces? ¿Hay injusticia en Dios? ¿Cómo puede elegir a uno y no al otro antes de que nacieran? Respuesta : De ninguna manera. No entiendes la prerrogativa divina. Ya está en el libro del Éxodo, porque le dice a Moisés: Tendré misericordia de quien yo tenga misericordia, y tendré compasión de quien yo tenga compasión.

Este es un lugar para mostrar. Voy a poner todo en orden. Romanos 9, Romanos 9, 15.

Sí, los pronombres son singulares. He aquí un ejemplo. Es cierto que la mayoría de los destinatarios de la Biblia son iglesias, por lo que la palabra elección es plural.

Pero aquí, tendré misericordia de quien yo tenga misericordia, y tendré compasión de quien yo tenga compasión. Esos son pronombres singulares. Los a quienes , la palabra a quienes es singular cada vez.

Entonces, no depende de la voluntad ni del esfuerzo humano, sino de Dios que tiene misericordia. En concreto, la voluntad humana queda descartada. Yo pensaba que Dios nos había elegido en función de que usáramos nuestra voluntad para creer en la suya, no, no, no.

La salvación no depende de la voluntad humana ni del esfuerzo humano. Literalmente, dice que no es. Por lo tanto, no es del que quiere, ni del que corre, sino de la misericordia de Dios, sino de Dios que muestra misericordia. Querer es bastante claro.

No es una voluntad humana, no es un acto humano que ejerza la voluntad humana. El que corre es una metáfora del ejercicio de la acción. Tengo 73 años. Solía trotar. Solía correr. Solía trotar. Ahora camino. Yo lo llamo rápido. Puede que tú no lo llames rápido.

Si sois unos jóvenes mocosos, creo que muchos de vosotros lo sois. Pero, ¿sabéis qué? A mí me encanta. Me hace sentir bien.

Me mantiene en marcha. Y, aun así, es una forma de esfuerzo, al menos para este hombre mayor. No del que tiene voluntad, está claro.

No es la salvación una cuestión de voluntad humana, ni de correr humano, es decir, de mostrar, de ejercitar la energía humana, de esforzarse, sino que la salvación es de Dios que muestra misericordia porque la necesitamos. Luego Pablo pasa a otra viñeta de la historia redentora, donde el Faraón y los israelitas están en esclavitud. El Señor le dice al Faraón: para esto mismo te he levantado, para mostrar en ti mi poder y para que mi nombre sea proclamado en toda la tierra.

Entonces, ¿de quién tiene misericordia Dios? Estoy seguro de que sigue siendo singular, pero a veces he cometido errores y no quiero hacerlo. El versículo es el 18. Otra vez en singular.

¿Quién y quiénes? Él tiene misericordia de quien quiere y endurece a quien quiere. A veces la elección es de individuos.

Dios tiene misericordia. De hecho, aquí hay una progresión. En el punto anterior, Él tenía misericordia y compasión por quien Él quería.

Ahora bien, es un aspecto positivo y un aspecto negativo. Él tiene misericordia de quien quiere y endurece a quien quiere. El énfasis aquí no está en la voluntad humana, negando específicamente que sea el hombre el que tiene voluntad, sino en la prerrogativa divina.

Dios es el Señor. El Señor salva en este contexto. Y, de nuevo, la fuerza sistemática es que se centra en algo.

Sus debilidades se centran en algo. Podrías ser un hipercalvinista fácilmente a partir de Romanos 9. ¡No lo seas! Está en medio de un libro que ensalza el evangelio. ¡Dios mío!

El propósito principal de Romanos 1:16, 17 es que el tema del libro sea el evangelio. Romanos 10, todo aquel que crea en el Señor será salvo: un pasaje extenso sobre el evangelio en Romanos 10, la necesidad de predicar, etc.

Así que no se conviertan en hipercalvinistas. Por favor, conviértanse en calvinistas equilibrados. Eso es todo.

Por eso, una vez más, me encantan los versículos 14 y 19. Me muestran que mi interpretación es básicamente correcta porque plantea estas objeciones. Dios tiene misericordia de quien quiere y endurece a quien quiere.

¡Un momento! ¡Vaya! ¿Quiere decir que quiere decir eso? La objeción tiene sentido exactamente en esa lectura. Me preguntará entonces por qué sigue criticando. ¿Quién puede resistirse a su voluntad? Es una hermosa objeción que demuestra que la hemos entendido correctamente. El versículo tiene como objetivo subrayar con fuerza la prerrogativa divina en estos asuntos.

¿Quién eres tú, oh hombre, para que le respondas a Dios? Pablo dice: siéntate y cállate. No tienes derecho a... Oh, si yo fuera Dios, yo... ¡Vaya, no soporto que alguien diga eso! Oh, ¿quiénes nos creemos que somos? Sin duda, necesitamos que nos pongan en nuestro lugar.

No le decimos a Dios lo que tiene que hacer. No importa lo que haríamos si fuéramos... Dios mío. Somos criaturas, criaturas caídas.

Si somos salvos, es por la gracia de Dios. ¿Acaso el barro le dirá al que lo formó : ¿Por qué me has hecho así? ¿ No tiene derecho el alfarero? Él sigue usando estas preguntas retóricas. No hay duda en cuanto a las respuestas.

Él usa partículas griegas que indican respuestas positivas. ¿No tiene el alfarero derecho sobre el barro para hacer de la misma masa un vaso para uso honroso y otro para uso deshonroso? Sí, ¿no es así, como se implica en la partícula negativa? Así, Dios mostró soberanamente su voluntad con Abraham y Sara, Jacob y Esaú.

Dios mostró soberanamente su voluntad con Faraón y los israelitas. Dios muestra soberanamente... Ahora llegamos al meollo del asunto. Oh, él estaba hablando de eso antes para que el propósito de Dios y la elección se mantuvieran.

Pero ahora, explícitamente, explícitamente: ¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira preparados para destrucción, para hacer notorias las riquezas de su gloria, las mostró para con los vasos de misericordia que él preparó de antemano para gloria? ¡Vaya! Es solo una hipótesis.

Simplemente dice: ¿y si lo hizo? Bueno, es una pregunta retórica nuevamente. Y no es hipotética, como lo muestra el versículo 24. Debido a los vasos de misericordia, se identifica con los seres humanos del primer siglo.

También a nosotros, vasos de misericordia, preparados de antemano para gloria, a quienes también llamó, no sólo de entre los judíos, sino también de entre los gentiles. Aquí Pablo relaciona la elección o predestinación con el llamamiento.

A los que Dios eligió, los convocó a través del evangelio. Es uno de los muchos lugares que veremos cuando estudiemos el llamado. Probablemente lo veremos también cuando sigamos estudiando la elección.

Cuando Dios conecta tanto su elección como su atracción, es la manera en que Juan habla de llamar a la gente hacia sí. Amigos míos, les guste o no, Dios, el alfarero divino, tiene vasos de ira y vasos de misericordia.

¿Hay un...? ¿Dios está detrás del destino de cada ser humano? Mi respuesta no se basa en ninguna filosofía que yo quiera sostener, sino en la revelación de Dios. No solo aquí, sino en otros... Me vienen a la mente Juan 10 y 1 Pedro 2.

Lo veremos más adelante. Mi respuesta es sí. Él está detrás de las personas que van al cielo.

Sí. Él está detrás de la gente que va al infierno. Sí.

Hay vasos de ira que están preparados de antemano para la destrucción. Hay vasos de misericordia preparados de antemano para la gloria. ¿Está Él detrás de ambos en última instancia? Sí.

En definitiva, ¿los respalda por igual? Mi respuesta es no. Y yo apelaría a la gramática. Los vasos de misericordia los ha preparado de antemano.

Voz activa. Vasos de ira preparados para destrucción que han sido preparados. Es pasiva.

¿Niego que Dios hace tanto la elección como la reprobación? No. ¿Estoy diciendo que esa es, en última instancia, la declaración de la Biblia sobre el destino de cada... Sí. ¿Son iguales? ¿Igualmente en última instancia? Sí.

¿Son iguales? No. A continuación, presento mi propia interpretación de estas cuestiones antes de concluir esta conferencia. Si me preguntan por qué alguien se salva, yo diría que por lo más inmediato... Voy de lo inmediato a lo último, y todas estas respuestas son bíblicas y verdaderas.

Alguien se salva porque cree en el Señor Jesucristo. ¿Verdad? Sí. ¿Es la salvación definitiva? No.

Creyeron en Cristo porque el Espíritu Santo les abrió el corazón. ¿Acaso eso anula su fe? No. En realidad, la establece y la habilita.

¿Es esa la respuesta definitiva? No. Cristo murió y resucitó para salvar a esas personas. ¿Eso anula al Espíritu Santo? No.

El Espíritu Santo toma... Ilumina a la gente cuando escucha el evangelio. ¿Ilumina su fe? No. Ellos creen que Jesús murió y resucitó.

Son salvos porque creyeron, porque el Espíritu Santo obró, porque Jesús obró.

En última instancia, de maneras que no son del todo comprensibles para nosotros, ellos fueron salvados porque eran vasos de misericordia de Dios, que Él había preparado de antemano para la gloria antes de la creación del mundo. ¿Eso niega lo que hizo Jesús? ¿Estás bromeando? Jesús vino a hacer la voluntad del Padre. ¿Eso niega lo que hizo el Espíritu? ¿Estás bromeando? La Trinidad trabaja en armonía.

¿Esa elección convierte nuestra fe en una ficción? No, no convierte nuestra fe en una ficción. Y cuando Dios me salvó a los 21 años, supe que todo había sido por su gracia. Sí, realmente creía en él.

Y él cambió mi vida para siempre. Pero yo sabía... No entendía todo este asunto. Pero sabía que, en última instancia, él me había elegido a mí.

No me explico por qué. Vayamos al otro lado. La gente está perdida.

¿Por qué? La respuesta inmediata es... por sus pecados. Si estudias los pasajes sobre el infierno y me crees, lo he hecho. Compara mi infierno en el juicio y el infierno bajo fuego.

Me detendré. Dos vistas del infierno. Eso es suficiente.

He hecho más que eso, desafortunadamente o afortunadamente. He estudiado esos pasajes. La gente va al infierno por sus pecados.

¿Es esa la máxima expresión bíblica? Sí, tienen que creer en el evangelio para ser salvos, pero no van al infierno por no creer en el evangelio. Van al infierno, hayan escuchado el evangelio o no, por sus pecados.

Todos los pasajes sobre el infierno lo dicen: pensamientos, palabras y acciones pecaminosas. ¿Es esa la máxima afirmación bíblica? No.

La Biblia enseña el pecado original de Adán con mayor claridad en Romanos 5:12-19. ¿El pecado original de Adán anula mis pecados actuales, como los llamamos? No, según Pablo.

Romanos 1:18-3-20, da una larga disertación sobre los pecados actuales, antes de llegar al pecado original en el capítulo 5. ¡Oh, vamos! No habría pecados actuales sin pecado original, ¿verdad? Correcto. ¿Acaso uno no excluye al otro? No según el apóstol. No según Dios.

Eso me basta. Nunca dije que la teología no es misteriosa, que tenemos todas las respuestas. Nuestro trabajo es tratar de entender lo que Dios ha dicho lo mejor que podamos.

Con un espíritu humilde, reconociendo que no lo sabemos todo. Alguien está perdido por sus pecados. Alguien está perdido por el pecado de Adán.

En última instancia, las personas están perdidas porque son vasos de ira preparados para la destrucción por un alfarero soberano. ¡Guau ! ¿Es eso cierto? Sí. ¿Eso fue antes de la creación? Sí.

¿Es lo mismo que escoger a las personas para la salvación? No, porque Él es proactivo en escoger a las personas para la salvación. Si Él no nos hubiera escogido, nunca habiéramos creído. En cuanto a los perdidos, Él simplemente tiene que pasarlos por alto.

¿No es una decisión de su parte? Lo es. Es inescrutable. No lo entiendo.

Es según su propia santidad y justicia. ¿No podría haber hecho eso por todos? Sí. ¿No le correspondía a él hacerlo? ¿No le correspondía salvar a todos? No.

Pero pasó por alto a muchos, y esa es la base última de su condenación. ¿Acaso eso anula la caída de Adán? No según Génesis 3. No según el resto del Antiguo Testamento. No según Romanos 5 y el resto del Nuevo Testamento.

¿Acaso todo esto anula la incredulidad de la gente? Estudie los diez pasajes famosos sobre el infierno que enseñan el castigo eterno. Si hay algo que sé de la Biblia, es esto: no anula el hecho de que los seres humanos irán al infierno por sus pecados.

La próxima vez, en nuestra próxima conferencia, retomaremos el tema y continuaremos. Después de examinar estos grandes textos, abordaremos la teología sistemática basada en ellos.

Este es el Dr. Robert Peterson en su enseñanza sobre la salvación. Esta es la sesión 7, Formulaciones sistemáticas de la elección, número 2.